

El gatito valiente

Había una vez un gato. El gato se llamaba Juan. Era un gato pequeño. Era un gatito. Juan tenía seis (6) hermanos y cinco (5) hermanas. Todos sus hermanos y hermanas eran grandes. Juan era el más pequeño de la familia.

Los hermanos de Juan exploraban mucho, pero Juan era más tímido. Juan prefería estar cerca de su madre y padre. Le gustaban la protección de su padre y el cariño de su madre. Los hermanos de Juan eran valientes y exploraban todo, pero Juan tenía miedo al mundo. El mundo era grande y Juan solo era un gatito pequeño.

En la noche, Juan y sus hermanos dormían. Ellos dormían en una caja. No había mucho espacio y no era una casa elegante, pero Juan estaba con su familia, y nada más le importaba. Juan se acostaba cerca de sus hermanos y padres y dormía contentamente.

Un día, Juan se levantó con una sensación rara. Tenía frío. No estaba cerca de sus hermanos. Juan se abrió los ojos y vio que todo era diferente. Juan no estaba en la caja con su familia, ¡estaba en el aire! No solo estaba en el aire, estaba moviendo. Juan estaba en la pala de una cargadora. La cargadora era grande – mucho más grande que Juan. Era amarilla y era muy ruidosa.

Juan estaba asustado, pero también estaba curioso. ¿Dónde estaba? ¿Adónde iba? ¿Dónde estaba su familia? Juan movió con cuidado al borde de la pala. Vio abajo y tenía mucho miedo. ¡Estaba muy alto en el aire! Desde el aire, Juan pudo ver mucho más. Vio mucha maquinaria pesada. La maquinaria pesada constaba de camiones para la construcción. Había muchos vehículos enormes. Juan vio una excavadora que ponía tierra en un volquete. Vio un montacargas que transportaba vigas. Vio una grúa que levantaba una viga de metal. Vio un tractor que empujaba tierra y múltiples más camiones.

También había muchos hombres y mujeres. Los hombres y mujeres llevaban gorras amarillas y blancas. Las gorras eran especiales. Eran cascos. Los cascos protegían sus cabezas. La construcción era muy peligrosa y los cascos eran necesarios.

Había mucha actividad y muchos sonidos. Juan estaba asustado, pero también estaba curioso. Juan vio que había un hombre que manejaba la cargadora. El hombre llevaba un casco amarillo. El hombre miró a Juan y estaba sorprendido. ¡Había un gatito en la pala de su cargadora!

El hombre paró la cargadora y bajó la pala. Juan vio su oportunidad. Juan saltó de la pala cargadora y corrió. Corrió lejos de la pala cargadora ruidosa. Juan quería encontrar a su familia, pero primero quería escaparse de la cargadora.

—¡Ven aquí gatito! —el hombre de la cargadora gritó. Pero Juan lo ignoró. Quiso buscar a su familia.

Juan vio un monte de tierra. Decidió subir la tierra para buscar a su familia. Juan subió el monte de tierra. Buscó a su familia, pero no la vio. De repente, una excavadora levantó la tierra. Otra vez, Juan estaba en el aire. La excavadora movió la tierra a un volquete. Cuando la excavadora estaba cerca del volquete, dejó caer la tierra. Juan se cayó con la tierra en el volquete.

La mujer que manejaba la excavadora vio a Juan cuando se cayó. Ella estaba sorprendida. ¡Había un gatito en el sitio de construcción!

—¡Ven aquí gatito! —la mujer de la excavadora gritó. Pero fue demasiado tarde. El volquete movió. La mujer llamó al hombre en el volquete por la radio. ¡Había un gatito en el volquete! El volquete paró.

Juan estaba asustado. ¿Adónde iba el volquete? Juan no quería irse del sitio de construcción – ¡su familia estaba en el sitio de construcción! Juan corrió al borde del volquete. El volquete paró cerca de una viga. Juan normalmente era tímido, pero ese día era valiente. Juan brincó del volquete a la viga.

—¡Ven aquí gatito! —el hombre que manejaba el volquete gritó, pero Juan lo ignoró. Juan buscaba a su familia.

Juan corrió en la viga, pero la viga no estaba en la tierra. La viga estaba en el aire. La viga estaba en un montacargas. El montacargas no era muy grande, pero era muy útil. Movía objetos pesados en espacios pequeños. El montacargas movía unas vigas cerca del sitio de construcción. Juan usó el tiempo para observar y buscar a su familia. Buscó a sus hermanos y hermanas. Buscó a su madre y padre. ¿Dónde estaban?

El montacargas paró y bajó su carga. La mujer que manejaba el montacargas vio a Juan y estaba sorprendida.

—¡Ven aquí gatito! —la mujer gritó, pero Juan la ignoró. Él buscaba a su familia.

Juan vio un tubo. Entró al tubo y pensó. ¿Qué iba a hacer? ¿Dónde estaba su familia? De repente, el tubo se movió. El tubo se movió hacia arriba. Juan iba más y más alto en el cielo. El tubo estaba conectado a una grúa. La grúa levantó el tubo y a Juan. Juan estaba asustado, pero también estaba curioso. Caminó al borde del tubo. Estaba más alto ahora que el montacargas. Estaba más alto que el volquete. Estaba más alto que la pala cargadora. Estaba más alto que la excavadora. Juan decidió usar la oportunidad de buscar a su familia.

La grúa levantó el tubo más y más alto hasta que por fin paró. La grúa pasó el tubo a unos trabajadores en cascos amarillos. Los trabajadores agarraron el tubo y estaban sorprendidos. ¡Había un gatito en el tubo!

—¡Ven aquí gatito! —uno de los trabajadores agarró a Juan. Juan estaba asustado, pero el hombre era bueno. El hombre caminó con Juan a la tierra. El hombre pasó la cargadora y la excavadora y el volquete y el montacargas. El hombre caminó a una oficina. Abrió la puerta y Juan vio una caja. Era una caja muy familiar. El hombre puso a Juan en la caja con su familia.

Juan contó toda su aventura a su madre, padre, hermanos y hermanas. Todos estaban muy impresionados con el pequeño gatito valiente.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.